Cultural

Francois Truffaut:

Tras "el vago rumor de una sala llena"

Por Margaritainés Restrepo SantaMaría
De El Colombiano

" (...) Ya siento que conozco más personas muertas que vivas. Y muchas veces esas personas me hacen falta. Cuando así sucede, me dedico a recordarlas, a contemplar sus fotos, a releer sus cartas, a releer sus libros, si fueron escritores (...), o a escuchar su música, si fueron compositores (...)".

... Y a repasar sus películas si fueron realizadores de cine, podemos agregar a las palabras que pronunció Francois Truffaut, en una entrevista, hace seis años. Truffaut quien murió de cáncer este domingo en París y se llevó con él las imágenes digeridas de miles de filmes que vio desde la infancia, incluyendo la repetición, casi compulsiva de Psicosis, de Hitchcock, Cara a Cara, de Bergman, y Ciudadano Kane, de Orson Welles.

Truffaut quien dejó plasmada su individualidad en más de 20 películas y se fue quizá con la intención de protagonizar una versión diferente de "Encuentros en la Tercera Fase", esta vez no con la personalidad del científico francés que le asignó Spielberg, sino encarnando el testimonio de un hombre del Siglo XX que marcó su oficio y su mundo.

Truffaut, una nueva imagen que habría que agregar al conjunto de fotografías de Henry James, Proust y Jaubert que ambientan un pedazo de su historia de la película La Habitación Verde.

LA HERENCIA

Y el culto a los muertos que en un momento preconiza Francois Truffaut está estrechamente unido a la atmósfera, a la acción y a la creación que protagonizan en vida. Y de la vida de este director de cine heredamos:

Una visita (1955), Historia de agua (1957, con Godard), Los Golfillos (Les Mistons, 1958), Los cuatrocientos Golpes (su "salida al ruedo internacional", premiada en el Festival de Cannes de 1959), Tirez sur le Pianiste (1960), Jules y Jim (1961), El amor a los veinte años (1962), Piel Suave (1964), Fahrenheit 450º (1966), sobre la obra de Ray Bradbury), La Novia vestía de negro (1967, basado en relatos de William Irish), Besos robados (1968), La Sirena del Mississipi (1969), Domicilio Conyugal y El Niño Salvaje —sobre el relato de Jean Itard, del caso real del niño-lobo de Aveyron, en el siglo pasado— (1970), Las dos inglesas y el amor (1971, sobre la novela de Henri-Pierre Roche), Una niña bella como yo (1972), La Noche Americana (1973), La Historia de Adela (1974), L'argent de poche (1975), El Hombre que amaba las mujeres (1975), La Habitación Verde (1977), El Ultimo Metro (1980), Dimanche Vivante (1983), sobre piezas de Charles Williams), La Femme d'a coté y Confidentially Yours...

Y en la herencia cinematográfica de Truffaut quedan enmarcados sus esfuerzos por sacarle provecho al máximo a los actores, a las actrices: Jean Pierre Léaud, Isabelle Adjani, Catherine Deneuve, Fanny Ardant, Jean Paul Belmondo, Jeanne Moreau, Caron Leslie, Julie Christie, Gérard Dépardieu, Francois Dorléac, Delphine Seyring, Valentina Cortese, Michel Bouquet, Jacqueline Bisset, Jean Claude Brialy, Jean Louis Trintignant... y hasta Charles AZnavour.

"La gente filma lo que ama", dijo en alguno de sus 52 años (nació en París, el 6 de febrero de 1932), el hijo de un arquitecto, que creció en una familia de clase media, que fue conflictivo en sus años escolares, estudió bachillerato en el Liceo Rollen y, a los 15 años tomó un dinero de su abuelo para fundar un cineclub: "El Círculo Cinémano". Un joven que estuvo en un reformatorio, que salió de allí con la ayuda del crítico André Bazin —quien, luego, se ocupó de él—. Un joven para quien el cine era una especie de **droga** —los veía dos, tres, cuatro veces por semana—, con experiencias laborales como escribiente y obrero y que se convirtió en uno de los motores del cine de La Nueva Ola francesa (La Nouvelle Vague).

Y LO QUE ES...

"La gente filma lo que ama"... Y lo que es.

"Se admite que la verdad de un hombre es, ante todo, lo que oculta. Se me ha atribuido la frase de uno de mis personajes: "¡El hombre es lo que hace!". En verdad no es sino eso; y el personaje respondía a otro que acababa de decir: "¿Qué es un hombre?. Un mísero montón de secretos".

Así escribía André Malraux en sus Antimemorias. Malraux, quien siendo Ministro de la Cultura de Francia escogió "Los cuatrocientos Golpes" (y otras dos películas) para el Festival de Cannes.

Y la herencia **documental** de Truffaut nos deja apreciar un poco de lo que él es, otro poco de lo que ama y, por qué no, una imagen de sus secretos de infancia juventud y de la edad adulta. La amistad y el amor. La combinación de ternura, nostalgia, agresividad y desesperanza. La malicia, la diversión, la pasión por su oficio, la profundidad del espíritu, del análisis; la necesidad de comunicación y trascendencia; el temor ante esquemas o sistemas que frenen la expresión individual, el gusto por la intimidad, y la discreción, el aire romántico, la ironía, la conciencia de las sutilezas de la felicidad, la agudeza del pensamiento, el amor por el detalle, por las normas que no destruyen el afán de experimentar, improvisar o sorprender, ni se nutren de la continuidad de estereotipos. La idea de humanizar los objetos que integran la atmósfera en que nos movemos y de resaltar elementos cotidianos; la creencia de un "ordenamiento de imágenes" con arte pero con la mira dirigida a ofrecer vivencias y personajes identificables para los espectadores.

LA LUCHA

Hace cine para "realizar sus sueños de adolescencia". "Para hacerme bien y, si es posible, hacer bien a los demás. Para muchos el cine es una escritura; para mí será siempre un espectáculo en el que está prohibido aburrir o dirigirse sólo a una parte del auditorio".

Escritor —crítica cinematográfica en Les Cahiers du Cinéma; autor del libro El Cine según Alfred Hitchcock, con la colaboración de Helen G. Scott. Guionista —en las producciones Une Grosse Tête, Tirez-au-flanc y Mata Hari agente H-21. A principos de su carrera, asistente de dirección de Roberto Rossellini. Distinguido con premios en Francia, Estados Unidos, Méjico, Bélgica. Con ligeras apariciones como actor en algunas películas. A Francois Truffaut se le ha identificado con el cine de autor, con "una mayor inquietud expresiva de la imagen", una realización cinematográfica sobre "bases económicas más simples", el trabajo en escenarios naturales, el "subjetivismo", la gran valoración de la puesta en escena, la lucha por balancear "la popularidad de las creaciones y la dignidad artística"; la ruptura con lo "estrictamente literario y retórico"; el lenguaje sencillo, el trabajo sobre la realidad cotidiana.

Reconocía en público el valor de los realizadores que se iniciaron por los años 30. Se negaba a aceptar porque sí lo que él denominaba "la dictadura del color" que se pretende imponer con frecuencia, y no siempre con argumentos de peso, sobre las producciones actuales. Consideraba que de los privilegiados del mundo del cine debía partir del ejemplo y que en cada una de sus creaciones —a las que acogía como **bebés**— se libraba una lucha con las propias limitaciones y dudas, los propios errores y la indiferencia del público.

Sus restos quedaron en el Cementerio de Montmartre. Su "Noche Americana" posiblemente se seguirá exhibiendo —como en los últimos años se ha hecho, casi en forma sagrada— a los estudiantes de una universidad del sur de California.

Y su herencia queda allí... Al lado de lo que él mismo llamaba... "el vago rumor creado por el público de una sala llena".

FUENTES DE CONSULTA:
Archivo de prensa de EL COLOMBIANO, Historia del Cine, de Roman Gubern, Películas y exhibidores, El Cine y su crítica, de Mariano del Pozo, Enciclopedia Universal Ilustrada-Espasa-, Enciclopedia Ilustrada del Cine.
Revista Premiére y Nouvel Observateur.

Dos clásicos del cine mundial.

EL 5 DE NOVIEMBRE

Zulú
Michael Caine-Stanley Baker-Jack Hawkins
Zulú: Un nombre de guerra que hiela la sangre y convirtió la pantalla en el escenario de... 180 minutos de insostenible dramatismo!
10 a 11 A.M. Cadena Dos (1a. Parte)
11 a 1 P.M. Cadena Uno (2a. Parte)

EL DORADO
John Wayne - Robert Mitchum - James Caan
Con esta película, el Western alcanzó la cima de lo inolvidable y fascinó a millones de personas en todo el mundo!
1 a 3 P.M. Cadena Dos

Producciones Eduardo Lemaitre

PROMEC
Líder en festivos

Páginas de la historia

El violinista y la bailarina

Por Gaspar CRONOS, de S.C: Servicios Culturales

Dícese que alguna vez, un célebre violinista iba a presentarse en un teatro de Ferrara (Italia), alternando con una bailarina de equiparable calidad. Pero, a la hora del espectáculo, la bailarina indispuesta de salud hubo de ser reemplazada por otra de inferior categoría.

Al sucederse los primeros momentos del programa, el violinista fue premiado con una atronadora ovación, pero la bailarina sólo recibió silbidos, pateos y burlas que provocaron su dolor y llanto. Entonces el violinista, al reanudar su actuación, anunció la imitación, con su instrumento, de diferentes animales. Y de tal modo se escucharon las voces del gato y el lobo, el león y el perro, el caballo y el mirlo... con la sorpresa y la admiración de los presentes.

—Ahora, —dijo el artista—, adivinad a qué animal pertenece esta voz...

E hizo sonar en las cuerdas, magistralmente, la voz del asno.

—¿Sabéis cuál es, verdad? —preguntó, y enseguida dio la respuesta: Es la voz de todosaquellos que acá, esta noche, se han burlado de la chica que baila".

Y el concierto terminó en bronca.

Pues el protagonista de esta anécdota, fue Nicola Paganini, aquel prodigioso compositor e intérprete cuyo talento y virtuosismo tanto admiró a sus contemporáneos que llegaron a pensar con insistencia en que un pacto con el diablo le inspiraba en su tarea.

Paganini fue un "desequilibrado prodigioso". Sus costumbres exóticas y extravagantes escandalizaban a muchos y a muchos causaban admiración. Como músico fue un superdotado y algunas de sus piezas, tan difíciles en su técnica, después de él nadie ha podido interpretarlas. Las demás, gozan de la predilección de todos los artistas porque su elevada altura artística y formal auguran el éxito.

Paganini nació en Génova, (Italia), **un día como éste**, el 27 de Octubre de 1782 y murió el 27 de Mayo de 1840, en Niza... (S.C.).